

ESPINOZA PARRA, Juan Elias

(Dossier 4 Pág. – 2 artículos)



NOMBRE COMPLETO:

Juan Elias Espinoza Parra

EDAD al momento de la detención o muerte:

33 años al momento de su muerte

PROFESION U OCUPACION:

Periodista, estudió en la Universidad de Concepción y en Alemania.

FECHA de la detención o muerte:

29 de diciembre de 1983

LUGAR de la detención o muerte:

En la intersección de las calles General Barbosa y San Pablo

ORGANISMO RESPONSABLE de la detención o muerte:

Central de Inteligencia Nacional (CNI)

TIPO CASO de violación de derechos humanos:

Ejecutado

HISTORIA PERSONAL Y POLITICA:

Presidente del centro de alumnos de Periodismo en Concepción y trabajó como gráfico independiente. Retornó del exilio en Alemania, en 1981. Militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR-Chile)

Bolero de un sueño frustrado

por Carmenluz Valdés R.

SITUACION JUDICIAL

Segunda Fiscalía Militar, Rol 1513-83. No hay información sobre el estado de la causa.

Juan Elías Espinoza Parra, para algunos Agapo y para otros Mao, perteneció a la generación que quiso revertir la injusticia social e impulsar cambios para que todos vivieran con las mismas posibilidades. La mañana de ese 29 de diciembre, los titulares en el quiosco de la esquina me dieron brutalmente la noticia de su asesinato: «Peligroso extremista muerto en enfrentamiento ocurrido en Quinta Normal». ¡Sí!; se trataba de mi amigo Agapo. ¡Qué espanto!

La noticia provocaba sentimientos de indignación, miedo y esperanza muerta. Muchos amigos que vieron las noticias de televisión, esperaban que se tratara de otra persona. Su compañera, Ema Villar, rogó toda la noche que no fuera verdad lo que escuchó. Ella y su hijo deberían reunirse con Juan en Mendoza el 2 de enero.

Su historia

Juan Elías Espinoza ingresó a las Juventudes Comunistas en el liceo N° 1 de Concepción y después al PCR. En la Universidad de Concepción se unió al MIR, siguiendo el camino de muchos de sus amigos. Estudió filosofía, pero después se trasladó a periodismo, su verdadera vocación. Allí fue elegido presidente del centro de alumnos. Le correspondía egresar en 1973.

Su padre fue un obrero agrícola de Chillán, que abandonó a su madre, una costurera, antes que naciera. Ésta trató de darle educación, pero se lo llevaron unos tíos cuando supieron que su padrastro lo maltrataba.

Tuvo buenas relaciones con sus cuatro hermanastros. Cuando estudiaba periodismo, supo que su padre vivía en Chillán y quiso conocerlo. El encuentro no fue bueno.

Sus compañeros de la escuela primaria y de periodismo dicen que fue estudioso, pero sobre todo que tenía «pasta» de líder. Además, Agapo sobresalía en un conjunto musical. Su fuerte eran los boleros.

El exilio

Después del golpe, se trasladó a la República Democrática Alemana, donde lo esperaban Ema y Lautaro, su hijo recién nacido. A sus amigos les escribía que no estaba contento con la vida que llevaba. Le incomodaba «tanto bienestar, mientras ustedes siguen sufriendo».

Se sentía culpable de estar lejos. «Sabemos que la vida allá está sumamente cara; supongo que a mi tío no lo habrán echado del trabajo», escribía. «Nos falta nuestra gente, nuestra tierra, aunque sabemos que la separación será corta».

En Alemania, Ema finalizó sus estudios medios. Juan completó sus estudios de periodismo y comenzó a escribir versos dedicados a sus seres queridos. (Hijo mío cantor, cántame a mí / cántale a la vida / no importa ya la pena/ven conmigo, mi alegría...)

La inquietud por lo que pasaba «adentro», unida a su disconformidad por «estar muy bien», lo llevaron a regresar a Chile en 1981, dispuesto a unirse a la resistencia, en la «Operación Retorno» del MIR. Su reducido grupo familiar, partió a México.

Trabajó en tareas de información del MIR hasta que su jefe, Arturo Villavela, fue asesinado en septiembre de 1983. El golpe represivo lo dejó sin comunicación con su partido. Antes de morir, buscando lazos con su organización, manifestó que el retorno no fue organizado con seriedad. Sentía temor porque se sucedían las noticias de falsos enfrentamientos en que morían combatientes antidictadura. Sufría por su familia, que había regresado desde México.

Cuando fue acibillado con 22 disparos, la mayoría en la espalda, estaba preparándose para salir nuevamente del país. Las versiones oficiales presentaron su asesinato como un enfrentamiento al sorprenderse poniendo una bomba. La verdad es que estaba inactivo políticamente y trabajaba como gráfico independiente.

En esos días, sus poemas eran premonitorios: «Cuando tú llores / y tu llanto te duela / te acordarás de mí. / Cuando las lágrimas te ahoguen / y mil astillas te

atraviesen la garganta / sabrás cómo lloré yo / cuando quisiste matarme. / Si yo estuviese a tu lado / aplastaría tu pelo contra mi pecho / (tú sabes cómo me duele tu llanto). / Pero cuando tú llores / ya no lloraré por ti». (**Cuanto tú llores**, su último poema)

Habla la compañera

«Conocí a Juan en 1972, cuando estudiaba periodismo en Concepción», relató Ema. «Era muy alegre, optimista, inquieto intelectualmente, cariñoso, con unas enormes ganas de cambiar este mundo tan injusto».

«Cantaba, era amigo de sus amigos, inteligente, pensativo, celoso y demostraba una gran necesidad de afecto», recordó. De los años que compartimos tengo lo más grande de mi vida: mi hijo Lautaro. Por él es que soy artista; no he dejado de cantar. Y su hijo espera ser luego periodista, para lograr lo que el papá no pudo».

Hablan sus amigos

«Después de su regreso, Agapo se sentía muy solo en Santiago», recordó Mario Fuentes, compañero de la escuela básica. «Jugaba con los hijos de sus compañeros, quienes lo querían como a un hermano grande. Un día llevó a mi hijo a ver tres películas de karate seguidas. Le habló tanto de la maravilla del cine, que Hugo ya realizó su primer cortometraje, en homenaje a nuestro gran amigo que murió como un héroe».

«Quienes vivimos su amistad lo recordamos como a un hombre consecuente, que nunca olvidó sus penas de niño y de adolescente. No perdió las esperanzas en el cambio social; trató de enseñarnos a no perder la fe, y sobre todo, la alegría. La víspera de su muerte nos trajo fuegos artificiales "para que su magia alegre a estos chicos en el año nuevo". Sus amigos tratamos de juntarnos cada 29 de diciembre en la intersección de las calles General Barbosa y San Pablo, el lugar de su asesinato, mudo testigo de la verdad ocultada».

Carmenluz Valdés Rodríguez es periodista, egresada de la Universidad de Chile.

Esta información ha sido extraída textualmente de:

Morir es la Noticia

Ernesto Carmona Editor

(Periodistas relatan la historia de sus colegas asesinados y/o desaparecidos)

(Tercera Edición); SANTIAGO DE CHILE 1998

-----0-----

Inf Rettig vol 1 parte 3 cap 3

El 29 de diciembre de 1983, en circunstancias que transitaba por calle Andes en dirección al Oriente al llegar a General Barbosa, fue muerto **Juan Elías ESPINOZA PARRA**, de 35 años, militante del MIR. Falleció a consecuencia de más de 22 disparos efectuados aparentemente por agentes de la CNI, algunos de ellos de trayectoria de atrás hacia adelante, según informe de autopsia.

Juan Espinoza, quien había ingresado en forma clandestina al país, era sindicado como uno de los encargados de archivo y documentación de un taller de falsificación del MIR.

La Comisión, considerando los antecedentes recibidos y las declaraciones de testigos, ha llegado a la convicción de que Juan Espinoza fue detectado y seguido por efectivos de seguridad, quienes pudiendo detenerlo vivo sin embargo lo ejecutaron en la vía pública, por lo que considera su muerte una violación a los derechos humanos cometida por agente estatales.



La Tercera (30/12/1983) registró el falso enfrentamiento en que Juan Elías Espinoza recibió 22 balazos.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)